

# Sucesos

Santiago de Chile, 14 de febrero de 1924

AÑO XXII

NUM. 1116

PRECIO: 60 CENTAVOS

## ¡ESO ES DE HOMBRE!

**El Ministro Maza.**—Sí, señoritas; francamente les declaro que yo no tengo preferencias por ninguna de ustedes. Las dos me parecen muy simpáticas, muy amables y muy dignas de toda consideración y respeto.





# CONSULTORIO ESPIRITISTA

"El egoísmo siempre tiene formas traicioneras para presentarse".—OTTONE M. (Esp.)

P.—¿Me acompañará la suerte para mi educación?—Lily.—Niña.

R.—No diga nunca, mi "nietecita", la palabra "suerte" ni espere de ella nada, porque quien confía en el acaso está expuesto a no llegar a puerto. No dejes, mi niña, que tu vida se deslice por sí sola, ya que ni tu misma sabrías a dónde vas a parar. Anda, poco a poco, formando tu carácter, ya que desde pequeña se te presentarán obstáculos. Vencidos los chicos, ya tendrás energía para hacerlo con los grandes. Entonces, conseguirás la educación completa que necesitas.—Micaela M.—(Esp.)

P.—¿En dónde encontraré la felicidad?—Hortensia.—Antofagasta.

R.—De temperamento inquieto, crees que para ti la felicidad está en otra parte. Supones que serás dueña de ella si atraviesas las distancias, dejando atrás cosas y personas que no te son gratas. Pero te equivocas, "hermana". Llegarás a otra región y cuando te acostumbres a las personas que te rodean, nuevamente la inquietud se hará dueña de ti. Así alejarás la felicidad y esto se debe a la carencia de conformidad. Si moderas tus ambiciones y dedicas tus actividades casi dormidas a una obra de aliento, ya puedes estar segura que esto te hará saber que la felicidad, al menos para ti, es-

tá en la acción, la que por otra parte, te hará olvidar, lo que necesitas olvidar...—Beatriz L.—(Esp.)

P.—¿Será buen camino el que llevo?—Herman.—Santiago.

R.—Empiezan a desarrollarse en ti las formas del progreso, y has empezado, por tu parte, a reconocer el camino de rigor. Cuidate mucho de seguir rutas falsas, o sea aquellas que se te presentan más expeditas y rápidas. Al tomar una de ellas, necesariamente tendrás que hacer el mal a otros. Si por falta de honradez lo hiciste, vuelve atrás y recomienza la tarea, que lo que a tiempo se corrige, enseña y da alientos para no caer en nuevos errores. Por el momento, el camino no es falso; sólo sí que tú has visto en él tropiezos imaginarios que a veces te hacen desistir.—Pedro B.—(Esp.)

P.—¿Cambiará mi situación?—Carbonero.—Lebu.

R.—Hermano: no te dejes arrastrar por la vehemencia, pues ésta te restará parte de tu animosidad para el trabajo. Piensa que tu situación, y créelo así, depende de la sobriedad de tu vida. Incúlcate el hábito de la economía y para ello frecuente la sociedad de tus superiores y de los buenos libros. Aprovecha así tus ratos de descanso y está seguro que has subido el primer peldaño de la prosperidad. Entonces la verás y tendrás el ascendente de la superioridad adquirida por tu propio esfuerzo, que es la que más valor tiene.—Ramón O.

P.—¿Por qué te fuiste?...—Manuel.—Santa Cruz.

R.—¡Comprendo tu dolor, querido!... Más él se amortiguará cuando sepas que al llegar "acá" se ha cumplido en mí una ley magna. Desde estos mundos, nuestro cariño es superior, pues para rogar por ustedes no vemos ya las malquerencias humanas... Si al que mal nos hizo, lo queremos, ¿qué haremos con aquellos que más nos quisieron?... Consuélate, querido, que esa vida es una mera transición y que los sufrimientos redimen de culpas cometidas. No dejes que se agiganten en ti esos proyectos, ni hables tampoco de desgracia eterna, porque faltas gravemente a los efectos de una ley que te dice de conformidad en el infortunio. El sólo pensamiento mío, mi sólo recuerdo, no me hace estar en ti con la pureza de los que se han ido? No olvides que los muertos no son muertos; viven eternamente...—María.—(Esp. elevado).

P.—¿Veré cumplidos mis deseos?—Ida.—Coquimbo.

R.—Sí, mi "hermanita", pero no tan pronto como lo anhelas. Se forman a tu lado muchas situaciones que te serán ventajosas, siempre

## C U P O N

CONSULTE A SU ESPIRITU FAMILIAR

Espíritu al que se desea consultar . . . . .

Pregunta . . . . .

Firma . . . . .

### CONDICIONES:

1. La pregunta debe ser en forma concreta y escrita a mano;
  2. Debe indicarse el nombre del espíritu que se desee consultar.
  3. No se admiten preguntas capciosas.
  4. Puede firmarse con un pseudónimo.
- El cupón debe dirigirse al Director de SUCESOS, Casilla 3679.



que tú sepas cuidarlas. Si las dejas solas, ellas podrán llevarte tan lejos, que después no sabrás cómo volver. Y para que ellos se cumplan, tú debes también cumplir con un requisito indispensable, o sea la fidelidad y constancia al fin que persigues. Te digo esto, porque hay minutos en que, valedicesa, deseas otra "cosa" mejor.—Isidoro H.—(Esp.)

P.—De Nena.—Santiago.

R.—Mi recordada: me has l'amado en un momento de tu existencia que tiene caracteres de trascendental. Tú casi no te perteneces, pues debes atención y vigilancia sobre otros seres. Si cambias de estado, por mucho que sea tu celo en proseguir tu obra, necesariamente tendrás que dividirlo y así lo grande se convierte en pequeño. No creas que el mayor desahogo material puede ser causa suficiente para proceder; no, que éste a veces en tu causa, es motivo de discordia. Sacrificate un tiempo más y en ese lapso consúltalas a ellas, pues ellas también son las directamente afectadas. El egoísmo siempre tiene formas traicioneras para presentarse.—Ottone.

P.—¿Por qué sueño con mi hijito?—Zunilda.—Cuba.

R.—No tomas, hermana, que algo le falte. Si con él sueñas es porque él es parte de tu

sér; porque el cariño de la madre es el más grande, y por lo tanto, el más verdadero. Sueñas con él porque su inocencia está siempre viva en ti; porque es su espíritu el que te llama constantemente a objeto de que a su nombre tú pienses que en la Vida Humana tiene una misión alta que debes llenar. Este recuerdo y estos sueños te hacen feliz, al mismo tiempo que te indican el recto camino que debes andar para llegar hasta los que en "ésta" admiramos la grandeza.—Georgina M.—(Esp.)

P.—¿Seguirán siendo amargos mis días?—E. Playero.—Valparaíso.

R.—¡Ah, mi amigo, cómo veo que usted padece de esa enfermedad común! Curarla es su deber; no deje que ella tome cuerpo. Las hay que necesitan una pócima fuerte que haga reaccionar las energías latentes y que están embotadas. Despiertas éstas y en plena actividad ya le darán a usted otros aspectos para vivir. Los sufrimientos y las amarguras no son eternos. Puede usted, considerarlo así. Animo, pues, que es usted hombre y goza de libertades, que mientras haya esperanza en el corazón y alegría en el alma, las amarguras no son sino medios de prueba!—Juan V.—(Esp.)

P.—¿Cómo la invertiremos con más provecho?—Negrita.—Parral.

# A todos los que Padecen

## de ESTREÑIMIENTO ENTERITIS

### MALAS DIGESTIONES INFARTOS BILIARES

### CARGAZÓN DE LA LENGUA — FETIDEZ DEL ALIENTO

*tomen por la noche, al acostarse dos Comprimidos de*

# LACTOLAXINE FYDAU

Este remedio es un poderoso reeducador del intestino, el **UNICO** capaz de curar el **ESTREÑIMIENTO** y las afecciones que de él derivan.

**LACTOLAXINE FYDAU** admitida en los Hospitales de París la prescriben las eminencias médicas en todos los países.  
**VÉNDESE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS**  
Laboratorios Biológicos ANDRÉ PÂRIS, 4, Rue de La Motte-Picquet, PARIS (Francia)



R.—Efectivamente, se acercan a ti los fluidos de una gran alegría. Los conflictos se han arreglado y es cuestión de tiempo para que ellos queden finiquitados. Llegado será el momento en que darás gracias al “destino”. Y lo primero que harás será acordarte de tus “hermanos”, aquellos que en silencio sufren las inclemencias de cruel indigencia. No te olvides de aquella máxima que dice: “hoy por ti y mañana por mí”. Después se te presentarán muchas ocasiones en que invertir con provecho honrado lo que recibirás. En tu medio ambiente, deberás realizar una labor, que reportándote beneficios a ti, los llevarás a quienes te rodean. Espera, que ello vendrá por sí solo.—Urbano B.—(Esp.)

P.—¿Conseguiré la felicidad con mi marido?  
—M.—Valparaíso.

R.—Tu caso, “amiga”, no es otro que éste: al dar la felicidad a los otros, te la darás tú misma. Ciertamente que el desprenderse de afectos arraigados, no es cosa ni fácil ni de un momento. Ciertamente también, que para vencer algunas modalidades, es materia de carácter. Más, cuando se va tras la búsqueda de un fin idealista, ya es más fácil vencer. De esta manera, “amiga”, usted no perderá lo que tiene. Mantenga usted su felicidad, que no está troncada. Grave por donde quiera estas palabras: la mujer en el hogar, debe ser el ángel inspirador. Y los ángeles siempre van desprovistos de sutilezas y de malas inteligencias.—Froilán V.—(Esp.)

P.—De “Marianela”.—Concepción.

R.—¿Por qué no consulta usted, señorita Marianela, un espíritu que le sea “familiar”? El por usted indicado nada podría decirle, pues preguntas de la índole de la suya, la contestan mejor y más acertadamente, aquellos espíritus que en vida le fueron más afectos.—(Los Mediums).

P.—De Inés.—Chillán.

R.—Calma y reflexión: he aquí la norma de tu conducta. Con la primera verás las cosas más claras y no procederás con precipitación. Con la segunda, al tomar una determinación, lo harás con una base segura y que más tarde no hará llamados amargos a tu conciencia. Por el momento, eres tú dueña de hacer como quieras, ya que motivos justos no te faltan. Mas esto no te autorizaría para hacerlo. Empénate en armonizar. No descanses un solo instante ni te sientas desahogada, pues tú también es indispensable que des algo de lo tuyo; si no, no te creerán. Si agotados todos tus buenos oficios, la persistencia subsiste, toma el partido del más débil, de aquel a quien más sea necesaria tu protección.—María P.—(Esp.)

P.—¿Cómo puedo librarme del pesimismo?—Elio.—Valdivia.

R.—Si sientes que el pesimismo ha hecho de ti su presa favorita, es porque tu falta de acción mental así lo ha querido. Si te llevas a todas horas pensando que la vida es negra y que por esto todo te ha de salir mal, que las

personas todas tienen malas intenciones, no dudes que más que pesimista serás fatalista, y, esto, amigo, es peor. Considerarás entonces, que para ti, tantos los esfuerzos, sufrimientos u holganza, es algo que no podrás eludir. No; un corazón joven, una salud buena, mal hacen en dejarse coger tan fuertemente. Mira hacia adelante, ve en el horizonte cielos despejados y a tu lado personas bondadosas. Para ti y para comenzar, esto es todo.—Rafael C.—(Esp.)

P.—¿Qué me espera en el porvenir? — Inés.—Tocopilla.

R.—Joven aún mi amiga, para ti el porvenir es algo indefinido en la forma; pero, según sean tus procedimientos, será el fondo que él tenga. Los colores que te rodean están en gestación; no obstante, se destacan listas blancas cruzadas por morados y rojos. Estas te indican deseos puros, que para que dejen de ser sólo esperanza, necesario te será sufrir sólo un poco. Cuando tu vida se oriente en definitiva, ya podrás saber algo más positivo.—Adela P.—(Esp.)

P.—¿Llegará mi esposo a mejor situación?—Luzmila.—Puerto Saavedra.

R.—¡Acudo al llamado con tanto gusto!... Parece que aún estoy ligado a esos cariños de “allá”. ¡Cómo olvidarlos si ellos aliviaron mis penas y calmaron mis dolores!... La situación es buena, puesto que existe el firme propósito de mejorarla, y, existiendo esto, ya está ganada la otra orilla. Caro que hay que ir contra una corriente tormentosa por las circunstancias actuales. Y yo quiero decirles que “eso” no durará mucho, como también que no hay que ser impacientes, porque así lo que es de color pardo, se ve negro. Ayúdalo usted, mi “hijita”, a soportar el tiempo que les falta, que así la vida les será más llevadera...—Manuel S.—(Esp.)

P.—¿Qué haré para arribar?—Cachito.—Linares.

R.—Mi sobrino: antes que nada, ármate de paciencia. Que el trabajo en medio de tus dolencias te sirva de incentivo en vez de “acquinarte”. Cuando en él estés, no creas que estás enfermo y cuando reposes entonces sigue las instrucciones que te han dado los que curan el cuerpo. Estas afecciones se hacen así más pasajeras, si se busca el apoyo en las fuerzas mentales. Ni tampoco te aflijas, que esto no es para ti.—Mercedes.—(Esp.)

P.—¿Seguiré prosperando con felicidad?—Lucho.—Serena.

R.—Has atravesado el cerco de las dificultades; pero para llegar donde quieres, preciso es recorrer todavía mucho más... Cuidate de las tentaciones, recordando los días de dudas y vacilaciones. No pretendas abarcar más de lo que materialmente puedes, pues cuando se empieza a prosperar, cualquiera falta te hará retroceder. Ya ves que de ti depende el seguir acompañado de la felicidad...—Filomena O.—(Esp.)